

El urbanismo postraumático para analizar los impactos del COVID-19 en las ciudades

Post-traumatic urbanism to assess the impacts of COVID-19 in cities

Sabrine Acosta Schnell¹

Resumen: Como tema central se aborda el término de urbanismo postraumático que comúnmente se discute en el marco de diversos conflictos y desastres (naturales o antrópicos). Propongo como objetivo principal reflexionar sobre este concepto y sus posibles aportes como herramienta de análisis del proceso de recuperación y resiliencia de las ciudades frente a la pandemia mundial COVID-19. En cuanto a la metodología, se acudió a una revisión bibliográfica crítica y no extensa. Es selectiva con dos autores principales: el arquitecto e investigador Adrian Lahoud que discute el concepto del efecto del trauma en la planificación urbana y, posteriormente, los aportes del filósofo y sociólogo francés, Edgar Morin, en el tema de la circularidad virtuosa. Los puntos centrales de la reflexión sugieren evitar aplicar una solución o un proyecto urbano propuesto de forma genérica a todas las ciudades a nivel mundial, en el contexto post pandemia. Los resultados indican que, a pesar de los patrones identificados como reacciones comunes a eventos traumáticos, es importante promover una evolución mejorada de las articulaciones urbanas, lejos de regresar a un mismo estado pre-trauma. A manera de reflexiones finales, se analizan las especificidades de los casos de estudio a la hora de evaluar la resiliencia de cada emplazamiento urbano. En momentos de cambio y situaciones extremas, como con el COVID-19, la incertidumbre tiene que catapultar la investigación que respalde la toma de decisiones y con nuevos nichos de estudio que aporten conocimiento a los diversos actores urbanos.

Palabras clave: ciudad, circularidad virtuosa, COVID-19, geografía urbana, pandemia.

Abstract: The term post-traumatic urbanism is addressed as the main subject of this essay, term commonly discussed in the context of various conflicts and disasters (natural or man-made). I propose as the main objective to reflect on this concept and its possible contributions as a tool for analyzing the process of recovery and resilience of cities in the face of the global COVID-19 pandemic. Regarding the methodology, a critical and not extensive bibliographic review was used. It is selective with two main authors: the architect and researcher Adrian Lahoud who discusses the concept of the effect of trauma in urban planning and, later, the contributions of the French philosopher and sociologist, Edgar Morin, on the subject of virtuous circularity. The central points of the reflection suggest to avoid proposing a solution or an urban project in a generic way to all cities worldwide, in the post-pandemic context. The results indicate, that despite the patterns identified as common reactions to traumatic events, it is important to promote an improved evolution of urban dynamics, far from returning to the same pre-trauma state. As final conclusions, it is highlighted the importance of the specificities of each case study when evaluating the resilience of each urban location. In times of change and extreme situations, as with COVID-19, uncertainty has to catapult research that supports decision-making and with new study niches that provide knowledge to the various urban actors.

Keywords: city, virtuous circularity, COVID-19, urban geography, pandemic.

Artículo. Recibido: 22/05/2021 | **Aprobado:** 14/09/2021 | **Publicado:** 01/01/2022

¹ **Afiliación Institucional:** Escuela de Geografía, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica. **Correo electrónico:** sabrine.acostaschnell@ucr.ac.cr. **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0001-8122-1902>. Doctora en Geografía y Ordenamiento Territorial por la Université Sorbonne Nouvelle, Paris 3; Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL), Centre de Recherche et de Documentation des Amériques (CREDA), Francia. Docente e investigadora a tiempo completo en geografía urbana, ordenamiento territorial y población en la Escuela de Geografía de la Universidad de Costa Rica.

Introducción

Este ensayo invita a reflexionar y tomar como inspiración el aporte del arquitecto Ph.D. Adrian Lahoud en una edición especial de la revista "Architectural Design" del año 2010 (edición septiembre-octubre, perfil 207) publicada en el noveno aniversario de los eventos terroristas del 9 de septiembre 2001 al World Trade Center, Estados Unidos (Lahoud, A., Rice, C., y Burke, A., 2010). Es una edición donde otros dos editores invitados, Charles Rice (historiador arquitectónico) y Anthony Burke (profesor de arquitectura y diseño), discutieron los alcances y posibles definiciones del concepto "urbanismo postraumático" lo cual me parece pertinente retomar desde la introducción escrita por Adrian Lahoud (2010). Como segundo autor, discuto el aporte del francés Edgar Morin (1977) desde la visión de la circularidad virtuosa para entender la resiliencia urbana. De esta forma aclaro que la búsqueda bibliográfica la propongo como reducida, pero de forma crítica para poder enfocarme en conceptos puntuales de estos dos autores principales. El objetivo del presente ensayo es reflexionar sobre la posibilidad de tomar el concepto de urbanismo postraumático para traer a la luz cuestionamientos que contribuyan a estudiar la resiliencia urbana en su estado más frágil e inestable producto del COVID-19, como un aporte a la discusión urbana a nivel mundial.

Inicialmente los arquitectos mencionados proponen que este análisis no se circunscribe dentro de un "tipo" de urbanismo o un área del conocimiento como el sostenible o infraestructural. Es la ciudad postraumática como objeto de estudio la que hace un llamado con urgencia. Ellos tratan de abordar las discusiones desde una visión que escapa la sistematización y se asocia más a un conjunto de singularidades. A partir de esta idea, son estas especificidades de la resiliencia de cada emplazamiento urbano las que quiero resaltar en este artículo.

En el contexto de diversos desastres y conflictos como el tsunami del pacífico, los eventos del 9/11, la guerra afgana, la ocupación de Irán, el huracán Katrina y los terremotos de Shenzhen y Haití (Lahoud, 2010), es que decido retomar la reflexión sobre el urbanismo postraumático pero aplicada desde la visión de la geografía urbana para verificar cómo el impacto del COVID-19 en las ciudades se podría verificar desde la analítica de las singularidades detonadas por un trauma que se ha caracterizado por perdurar meses y años.

Estamos en un mundo con constantes desastres naturales y conflictos que causan rupturas en los momentos de estabilidad. Estos quiebres se podrían ver como oportunidades optimistas o de experimentación para crear impulsos de cambio a partir de situaciones críticas. Sin embargo, lejos de analizar el trauma en términos morales, mesiánicos y apocalípticos (Lahoud, 2010). Este ensayo

abre la reflexión a las posibilidades de cambio, producción y apropiación urbana a partir de las secuelas de la pandemia mundial. Así mismo, otro aporte de esta investigación es, no intentar aliviar el trauma, sino traer a la luz cuestionamientos a partir de los cuáles podemos aprender para estudiar la resiliencia urbana en su estado más frágil e inestable.

El trauma como la expresión de la ciudad inestable

El proceso de urbanización a nivel mundial ha estado impulsado por la economía del mercado y el insaciable apetito de los consumidores por lo novedoso y diferente. Sin embargo, para Adrian Lahoud, Charles Rice y Anthony Burke, la ciudad es considerada como inestable, a pesar de su aparente organización interna (Castle, 2010). En este contexto es dónde podemos interpretar el "trauma" como el resultado o consecuencia de esta inestabilidad. Así es como una ciudad resiliente, se circunscribe en un ambiente altamente inestable, donde sufre diversos traumas y llega a poder adaptarse a estos. La ciudad resiliente puede abordar la incertidumbre y los efectos relacionados a esta, de forma constante y redundante para lograr eficiencia.

Entonces si retomamos el análisis del trauma desde una perspectiva psicoanalítica, podría decirse que cuando ocurren rupturas constantes a nuestras rutinas, nuestra capacidad de recuperarnos a través de acciones repetitivas, nos ayudan gradualmente a adaptarnos. Constantemente estamos siendo provocados para aprender a adaptarnos. A partir de la relación que establece Lahoud (2010) entre trauma y ciudad, podemos concordar primeramente que también se trata de rupturas en la regularidad del funcionamiento de las ciudades y que debemos encontrar la forma de buscar la estabilidad una vez más. Es un círculo virtuoso, en lugar de vicioso, el cual nos ayuda a los urbanitas y a la ciudad, a recuperar la regularidad (Morin, 1977). Una regularidad modificada y mejorada con respecto al estado pre traumático.

La circularidad virtuosa de Edgar Morin (1977) para la lectura del urbanismo postraumático

El sociólogo y filósofo francés Edgar Morin, nos presenta el concepto de la circularidad virtuosa, que se discute en su libro titulado "El Método" (1977) y que contribuye a esta lectura de cómo a partir del trauma hay acción y reacción en las ciudades. Pero esta reacción no es para brindar alivio volviendo al estado previo al trauma, sino es para que nos permita una recuperación urbana con cambios selectivos en sus dinámicas.

El abordaje de la circularidad virtuosa es una forma binaria de analizar el entorno como un sistema dónde podemos identificar realidades y debates duales

antagónicos de diversas articulaciones urbanas entre, por ejemplo, el antes y después, lo seguro y lo inseguro, lo ordenado y lo caótico, el adentro y el afuera de la ciudad etc. (Acosta, 2020). Estas visiones se discuten, no como proposiciones antonómicas, sino de dependencia mutua, que pasan de una relación circular viciosa a una virtuosa y que lo podemos aplicar a los estudios urbanos comparativos (Acosta, 2020), en el marco de la recuperación de las ciudades durante o post-COVID 19.

Si tomamos esta propuesta de Morin (1977) también podemos hacer el ejercicio de establecer relaciones con el concepto de trauma y de urbanismo postraumático. Podríamos sugerir asumir el antimétodo de partir de lo incierto, lo confuso y lo ignorado como virtudes para discutir la resiliencia urbana, en el contexto del COVID-19.

Veamos qué más nos permite esta perspectiva analítica de Morin (1977). La visión dualista, de dos realidades, ofrece la posibilidad de concebir las dos opciones de una verdad o realidad, que son interdependientes y que no se niegan. Estaríamos hablando de dos realidades urbanas diversas donde las situaciones o proposiciones interactúan, promueven la reflexión y generan pensamiento complejo que, por ejemplo, podría contribuir a una recuperación post COVID -19 más oportuna.

Con esta perspectiva se pueden abrir debates, comparar casos de estudios, soluciones y abordajes lejos de las afirmaciones rígidas e inflexibles que no necesariamente serían aplicables en todas las sociedades y ciudades. El fenómeno urbano es complejo per se, por lo que las respuestas a un trauma de escala mundial no pueden pretender ser una panacea tautológica y omnipresente.

El enciclopedismo y el proceso evolutivo mejorado

Tomemos otro concepto expuesto por Morin (1977), que es el "enciclopedismo". El autor se refiere a esto como la habilidad de "saber en ciclo". Si lo aplicamos a la discusión sobre el urbanismo postraumático como una herramienta para utilizar el conocimiento adquirido de previos episodios traumáticos, este puede contribuir a que forjemos una respuesta urbana resiliente. Pero esto no implica que debamos englobar todo el saber posible sobre todos los eventos históricos en todos los lugares del mundo, sino que se refiere a una forma de pensar en ciclo donde nosotros nos apoyamos en eventos pasados para prever los futuros (Lahoud, 2010). Sin embargo, según Lahoud (2010), hay que tomar en cuenta que, ni, aunque tomemos hipotéticamente el total de nuestra experiencia humana, podríamos prever todos los acontecimientos posibles. Podemos tener planes de prevención, de

contingencia y de mitigación, pero siempre existirá un espacio de lo desconocido que va más allá de los horizontes de la geografía conceptual, en palabras de Lahoud (2010).

Tampoco se trata de hacer una arqueología de eventos históricos y querer repetir los mismos patrones anteriores. Si bien es cierto la historia evolutiva y personal nos ayudan a prepararnos para un futuro, esto se lleva a cabo de diversas formas tomando la especificidad de la espacialidad y temporalidad. Los eventos aislados que parecen ocurrir al azar contribuyen a crear respuestas que poco a poco tienden a seguir patrones. Esto es lo que llamaríamos de experiencias. Sin embargo, cuando un trauma, como el COVID-19, ataca la impredecibilidad del pasado, pone a prueba el futuro (Lahoud, 2010).

Volviendo al enciclopedismo y al aprendizaje circular, este nos abre la posibilidad de discusiones de algunas impresiones y concepciones del mundo, pero no podemos dejar que ciertas predisposiciones “osifique” en palabras Lahoud (2010, p. 17) ya que no tomaríamos las ventajas de un proceso evolutivo caracterizado por las mejoras.

El conocimiento circular de los traumas del pasado debería de abrir un amplio abanico de posibilidades investigativas con diversos métodos y referencias. Sería enciclopédico pero no para acumular y osificar las decisiones. Lo propongo para organizar y articular la multiplicidad de temáticas y respuestas ante las consecuencias multi y trans escalares producto de la pandemia mundial. Generaría ideas pivotantes para conectar y reconfigurar el desarrollo urbano (Acosta, 2020). Es una forma de encaminar la toma de decisiones y el análisis hacia la interrogación crítica (Acosta, 2020). Además, permitiría identificar, entre las partes, cuáles son las diferencias, interrelaciones, antagonismos y complementariedades para abrir la mente geográfica, según Soja (1996).

En síntesis, estos conceptos de Morin (1977) los sugiero para reflexionar sobre una herramienta que nos permita subrayar esa especificidad espaciotemporal de cada particularidad urbana. Es un lente de investigación para observar las aparentes relaciones opuestas sin ocultar “las uniones, articulaciones, solidaridades, implicaciones, imbricaciones, interdependencias y complejidades” (Morin, 1977, p. 29).

El miedo a repetir el pasado: los posibles resultados entre el optimismo en la experimentación y las situaciones críticas urbanas

Durante y después de un trauma urbano, el ambiente político está cargado de intereses, perspectivas y discusiones sobre las posibilidades de afrontar el evento y proponer un proceso de recuperación (Lahoud, 2010). Los

enfrentamientos entre los diferentes actores urbanos se identifican a diario en la prensa y televisión. La presión psicológica y económica causada por las restricciones en movilidad o los posibles confinamientos ponen en peligro los planes de reconstrucción urbana al punto de querer volver a la zona de confort asociada al estado previo al trauma. Es una tendencia, pero no es recomendable volver a un plan urbano pre-traumático. Veamos por qué.

Si pensamos más allá de una visión malthusiana decimonónica, podríamos cuestionarnos si la crisis es productiva. En el caso de las amenazas de tsunami o terremoto, promueven la cooperación y organización de comunidades e instancias gubernamentales por lo que podríamos proponer que las amenazas son productivas. Las opciones de diseño, para recuperar lo tangible o lo intangible, pueden aprovechar oportunidades históricas para mejorar o cambiar paradigmas. Nos permite identificar retos y preocupaciones que se han "cristalizado" en la gobernanza, la justicia social, racismo, calentamiento global y los resultados de las dinámicas del urbanismo neoliberal (Lahoud, 2010). Entonces, lejos de pensar que debemos curar las heridas urbanas, estas situaciones, nuevos panoramas y dinámicas pueden contribuir a producir diferencias, necesidades, novedades y soluciones impulsadas por la necesidad de reconectar la ciudad (física y emotivamente). Se pueden ver como oportunidades donde se identifican diferencias y retos urbanos, que abrirían posibilidades para reflexionar sobre la reconexión.

Es por esto que el trauma se puede definir como una situación que favorece lo nuevo (Lahoud, 2010). Un trauma es algo nuevo per se. Cuando llega, sumerge a la ciudad en un estrés inesperado y es así como nuestra imagen del futuro urbano se distorsiona y se bloquea. Debe ser modificada, reconstruida y reimaginada tomando otro camino. Por eso cuando hablamos de un escenario "post-traumático" nos referimos al resultado después del evento y aquí no reconocemos el ambiente urbano previo. Comenzamos de forma retroactiva, y poco a poco, a re-integrar evidencia del pasado para intentar recordar cómo era el funcionamiento previo. Esto es un ejercicio realizado no solo por las personas gobernantes sino cada urbanita en forma individual o personal. Es necesario reconstruir una nueva historia y nuevas experiencias que no todas volverán al momento pre-trauma.

Después del trauma, la rutina y la repetición vuelven muy lentamente a contribuir a la reconstrucción de dinámicas y edificios, del mismo sentimiento de pertenencia y las nuevas visiones a futuro. Es por esto que, según Lahoud (2010) el trauma juega un papel importante para reestructurar la ciudad porque es como la chispa detonante de cambio de rumbos entre el pasado y el futuro. Por eso durante el evento, o durante las diversas oleadas de la pandemia, no sabemos aún hacia dónde ir, qué decisiones tomar o a quién favorecer. Lahoud

(2010) lo describe como el momento en que tiramos las cartas o naipes al aire pero que aún no aterrizan. No tenemos claro el panorama. En casos cuando el evento perdura, como acontece con la pandemia mundial, no es un evento fugaz. Este se perpetúa en el tiempo y va imprimiendo sus huellas en las articulaciones urbanas. En este escenario, las cartas o naipes permanecen en el aire por meses o años, contribuyendo a la incertidumbre. La resiliencia, que la podemos ver como la capacidad de una ciudad de pasar de un momento de cambios y rupturas hacia la estabilidad o continuidad otra vez, se pone a prueba. Las soluciones no están muchas veces a la vista. Aprendemos de experiencias ajenas o internacionales. Dependemos de cooperación internacional. Todos estos son factores que forjan la resiliencia como aquella habilidad de recuperarse del shock (Lahoud, 2010).

Pero el proceso de recuperación no es ni inmediato ni tiene solo un camino o panorama. Requiere adaptaciones, según la especificidad de los lugares, siempre en un contexto de incertidumbre. Se exploran nuevas formas de estabilidad. Gobiernos prueban con el teletrabajo, los espacios públicos o compartidos reformulan sus funciones y amenidades, el transporte público se reconsidera, los patrones de consumo se reconfiguran, se abren nuevos nichos de trabajo y producción, algunas relaciones sociales se fortalecen y otras se debilitan (Ascher, 2001), la información digital se revalora, entre otras ideas muy generales. Solo el hecho de reconsiderar los flujos urbanos, formas de comunicación, de intercambio, de movilidad y de disfrute, ya es parte del proceso adaptación y resiliencia.

El contexto traumático del COVID-19 permite que los problemas y retos del pasado afloren y se reconsideren desde otras perspectivas (Delgado y López, 2020). Se pueden identificar áreas u oportunidades en lo que respecta al ordenamiento, funcionamiento y gestión de las ciudades tomando en cuenta retos como la informalidad, niveles de pobreza, acceso a trabajo digno y formal, desigualdad social, democracia, gobernabilidad, respuesta al riesgo, poblaciones desiguales, movimientos transfronterizos, desigualdades infraestructurales, aprovechamiento de agua potable, correcta disposición de residuos, movilidad urbana en tiempo de COVID-19, militarismos urbanos, las mujeres en la economía de subsistencia, repensar el espacio público post-COVID, desaceleración económica, justicia espacial y las nuevas generaciones de políticas públicas territoriales (Delgado y López, 2020).

Reflexiones finales

Desde los aportes de dos obras específicas de Lahoud (2010) y Morin (1977), hemos reflexionado para hacer un llamado a ampliar los estudios e

investigaciones urbanas que puedan contribuir a la recuperación de las ciudades en un contexto mundial post-pandemia.

En momentos de cambio y situaciones extremas, la incertidumbre tiene que catapultar la investigación que respalde la toma de decisiones. Sin embargo, esto no es para volver al estado pre traumático, sino para evaluar qué se desecha, qué se retoma, qué se modifica y que se propone de novedad en la reconfiguración urbana, y en el caso centroamericano, también asumiendo los retos que identificamos en el contexto del Bicentenario. Se debe fomentar la investigación desde la academia, abriendo nichos de estudios que aporten conocimiento a los diversos actores urbanos, para así evitar tomas de decisiones apresuradas, genéricas, sin visión prospectiva y sin fundamento.

Los momentos post-traumáticos nos enseñan que aprendemos mucho más de la ciudad cuando algo rompe su estabilidad y el proceso de rehabilitación debe tomar en cuenta la geohistoria del lugar y el actual contexto a la hora de preparar escenarios prospectivos. Estamos en una coyuntura dónde los estudios urbanos tomarán nuevas direcciones con miras a buscar y proponer soluciones y cambios realistas. Traerán a la luz cuestionamientos a partir de los cuáles podemos aprender para estudiar la resiliencia urbana en su estado más frágil e inestable.

Referencias bibliográficas:

- Acosta, S. (2020). *Miniciudades: ¿Nuevas formas urbanas en San José (Costa Rica) y ciudad Guatemala (Guatemala)?* [Tesis de doctorado en Geografía urbana]. Université Sorbonne Paris Cité.
- Ascher, F. (2001). *Les nouveaux principes de l'urbanisme: la fin des villes n'est pas à l'ordre du jour*. Paris, Francia: Éditions de l'Aube
- Castle, H. (2010). Editorial. Post-Traumatic Urbanism. *Architectural Design*, Special Issue, 80(5), set-oct, 5-13.
- Delgado, G. C. y López, D. (2020). *Las ciudades ante el COVID-19: nuevas direcciones para la investigación urbana y las políticas públicas*. Plataforma de Conocimiento para la Transformación Urbana. 371 pgs. DOI: 10.5281/zenodo.3894075
- Lahoud, A; Rice, C. y Burke, A. (2010). Post-Traumatic Urbanism. *Architectural Design Edición especial 80(5)*, set-oct: 14-24.
- Morin, E. (1977). *El método. La naturaleza de la naturaleza*. Madrid, España: Cátedra.